



Capítulo 82

El marido de Eris

Samael, a diferencia de Antares, es un continente mucho más oscuro.

Los cielos se ven constantemente grises y lúgubres con un paisaje árido y seco.

Esta atmósfera combinada con el lugar al que se dirigía actualmente el grupo, hizo que Exedra no pudiera evitar pensar en cierta familia oscura y lúgubre de su antiguo mundo.

Exedra y sus esposas estaban siendo conducidos a un gran castillo de estilo victoriano, que parecía desmoronarse desde el exterior.

Lusamine, Eris y Zheng parecían no inmutarse por la estructura de su casa y el grupo pronto entendería por qué.

Al abrir las grandes puertas de metal podrido, lo que se reveló fue un interior brillante e impecable que no tenía ni una mota de polvo.

Aunque nunca podría compararse con el lujoso estilo del castillo de Yara, aún así era muy agradable.

"¿Qué carajo? ¿Por qué el exterior parece una mierda y el interior es tan bonito?" Bekka hizo la pregunta que todos en el grupo se morían de ganas de saber.

"Bueno... en palabras del señor Belphegor: '¿Por qué molestarnos en cuidar el exterior si pasamos todo nuestro tiempo dentro?'"

El grupo se dio cuenta lentamente de que deberían haber esperado una respuesta como esa, dado en qué castillo se encontraban actualmente.

Dado que el señor demonio de la pereza era el menos problemático de todos los señores demonios, su castillo fue escogido como terreno neutral para la reunión.

—¿No deberíamos decirle que hemos llegado? —preguntó de repente Exedra.

No pudo evitar notar que los estaban llevando a los dormitorios en lugar de a la sala del trono.





—Bueno... también dijo que reunirse contigo sería demasiado molesto, por lo que esperaría hasta la reunión de mañana — respondió Lusamine.

Una vez más, Exedra sintió que eso estaba bastante en línea con su personaje y decidió no presionar nada más. "Ah, ya habéis llegado todos."

El grupo se giró y vio a un apuesto demonio con armadura plateada caminando hacia ellos.

Era alto, de piel pálida y ojos verdes luminiscentes.

El hombre tenía una mandíbula afilada y un cuerpo cincelado que lo habrían convertido en el hombre más guapo de la sala si Exedra no hubiera estado allí.

Tenía un cabello largo y negro como la tinta, que le caía hasta la cintura, y un paso seguro.

—Soy Pythias. Soy uno de los cuatro generales del señor Belphegor.

—El hombre se presentó con un leve asentimiento.

—Y... —rodeó a Eris con el brazo de manera posesiva—. Yo también soy el esposo de Eris.

Le dio un breve beso en los labios antes de soltarla y caminar hacia Exedra.

'Qué extraño... Solía sentirme tan feliz cada vez que él me besaba, pero... ¿por qué no me siento tan realizada como antes?' Eris miró la espalda de su esposo con una expresión complicada que no escapó a la mirada de Lusamine.

"Entonces... eres tú de quien hablan."

Aunque Pythias era bastante alto, Exedra todavía se alzaba sobre él y se encontró aborreciendo la arrogancia de este ser que ni siquiera había evolucionado todavía.

Para colmo de males, Exedra no parecía interesada en responderle.

Simplemente miró fijamente a los ojos del hombre, con una emoción desconocida.

En un intento por salvar esta situación incómoda, Lusamine hizo presentaciones apresuradas.





JabraScan



FIRST
DEMONIC
DRAGON
AnathaShesha

"Éste es Exedra, el cuarto príncipe de Antares y el único hijo del señor Asmodeo".

—Sí... eso escuché... —Pythias recorrió con la mirada el cuerpo de Exedra, que estaba debajo de su abrigo de piel.

"Poderoso... pero no amenazante. Supongo que las historias eran sólo eso".

"El primer híbrido de dragón y demonio del mundo. Incluso poseedor de una bendición de la diosa madre. Vaya, vaya, qué combinación más desagradable".

"Sabes que te has convertido en una especie de hombre del saco, como tu abuelo. Te llaman Vovin, el dragón con divinidad interior".

—Qué tontería —dijo finalmente Exedra.

—¡Habla! —Pythias mostró una sonrisa tan blanca como su piel—. Empezaba a sentirme un poco insultado.

—Si eso es cierto, eres bastante frágil para ser un demonio.

Las esposas de Lusamine y Exedra reprimieron las risitas, aumentando la vergüenza de Pythias.

Estaba a punto de marcharse cuando notó que Valerie estaba parada hacia la parte de atrás del grupo.

—¿De verdad trajiste a una humana sucia a este lugar sagrado? —Sus ojos comenzaron a brillar y a liberar una neblina verde enfermiza—. Incluso si ella es tu mujer, eso es extremadamente...

"Mi amiga no es de tu incumbencia."

—¡No soy su mujer! —interrumpió Valerie con la cara roja.

Ella se acercó y se paró entre Exedra y Pythias. "Y yo solo soy mitad humana, maldito idiota".

Lailah le susurró a Lisa y Bekka: "¿Siempre ha sido así?"

"No", susurró Lisa rápidamente.

"Bueno entonces ¿por qué diablos está ella...?"

"Normalmente ya se habría lanzado". Lisa parecía estar orgullosa del progreso de su amiga.





Lailah y Bekka sólo pudieron mirarse la una a la otra cuando captaron las palabras de Lisa.

"Me gusta ella."

"A mí también."

Al ver cómo esta mujer humana se atrevía a ser tan arrogante e irrespetuosa con él, Pythias comenzó a reunir una energía verde enfermiza en las yemas de sus dedos. "¡Cerde insolente!"

Exedra rápidamente tomó su arma de su oreja y la convirtió en una gran espada y tiró de Valerie detrás de él.

Antes de que Pythias pudiera hacer algo más, una guadaña roja gigante y una afilada katana dorada apuntaron a su cuello.

Zheng y Lusamine intervinieron rápidamente para someter a Pythias antes de que pudiera hacer algo que pusiera en peligro la visita de Exedra.

Las dos sabían instintivamente que, si algo les sucedía a las mujeres que traía consigo, no había forma de saber qué podría hacer.

Ya le habían fallado a su padre una vez, y no le fallarían también a su hijo.

—¿Están bromeando los dos? ¿Por una humana? —rugió Pythias.

La pareja no dijo nada, pero estaba claro que si daba un solo paso hacia adelante su cabeza rodaría.

De repente, una suave sensación de almohada invadió su brazo.

—Vamos, ¿de acuerdo? —suplicó Eris.

Al ver a su esposa rogándole fervientemente que dejara pasar este asunto, su mirada se suavizó y dejó que la energía mágica que se estaba acumulando en sus manos se disipara.

-Está bien, esposa... vámonos entonces.

Le dio la espalda y se preparó para irse, no sin antes mirar por encima del hombro y dejar un último comentario mordaz: "Mestizo repugnante".

Valerie simplemente puso los ojos en blanco y levantó su dedo medio, lo cual Mira copió con entusiasmo.





JabraScan



FIRST
DEMONIC
DRAGON
AnathaShesha

Cuando la pareja se fue, Eris miró a Exedra por última vez.

'Lo lamento...'

Exedra no podía concentrarse en la mirada que Eris le estaba dando.

Mientras se daba cuenta, su mente solo estaba concentrada en la sensación que ahora lo abrumaba.

Una que sólo había sentido una vez antes.

'Su corazón... ¡estoy seguro que tendrá un sabor delicioso!'

< Pitias

< Estado: Enfurecido

< Fuerza: 84.080

< Raza: Caballero de la Muerte

< Resistencia: 68.722

< Edad : 475

< Agilidad: 50,319

< Veces Evolucionado: 3

< Maná: 72,518

< Salud: 160.000

